

# Mis años con Gregorio Pérez Palacios

Alfredo Ulloa-Aguirre

*Estudió en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Universidad de Pensilvania, EUA. Fue Investigador Titular en el Departamento de Biología de la Reproducción del Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán hasta 1999 y desde entonces es el Jefe de la Unidad de Investigación Médica en Medicina Reproductiva del Instituto Mexicano del Seguro Social. Ha recibido 19 premios nacionales, incluyendo el Premio Biología de la Reproducción de la Academia Nacional de Medicina (2003) y el Premio Miguel Otero a la Investigación Biomédica (2004) del Consejo de Salubridad General. Es Socio Titular de la Academia Nacional de Medicina, miembro de la Academia Mexicana de la Ciencias y fue Presidente de la Academia de Investigación en Biología de la Reproducción y Tesorero de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Reproducción Humana. Ha pertenecido o pertenece a diversos comités editoriales de revistas nacionales e internacionales, fungiendo desde el 2005 como Editor de la Gaceta Médica de México. En la actualidad es Investigador Nacional Nivel III del SNI, Becario de Exclusividad de la Fundación IMSS, Científico Colaborador de la Universidad de Ciencias de la Salud de Oregon (Portland, Oregon, EUA) y Profesor de la Facultad de Medicina de la UNAM*

Conocí al Dr. Gregorio Pérez Palacios en el año de 1977, cuando cursaba el último año de la residencia en Medicina Interna en el Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán (INNSZ) (actualmente el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán). En aquel entonces me encontraba estudiando a una familia con Enfermedad de Steinert con varias generaciones afectadas y entre cuyas anomalías se encontraba la disfunción reproductiva. El Dr. Pérez Palacios me recibió en su oficina y se mostró muy interesado en asesorarme en el estudio de esta familia, no sólo porque de éste se derivaría mi tesis de grado sino también porque unos años antes (en 1975) él había publicado en la revista *Journal of Clinical Endocrinology and Metabolism* la descripción del hipogonadismo hipogonadotrófico por disfunción hipotalámica en esta enfermedad. La personalidad del Dr. Pérez Palacios, su calidez, entusiasmo y talento para el razonamiento ordenado me impresionó de sobremedida. El Departamento de Biología de la Reproducción del INNSZ, del que Pérez Palacios era Jefe, siempre se ha destacado por su ya añeja excelencia académica, infraestructura y profesionalismo en el difícil oficio de la investigación científica, características que en aquel entonces no pasaron desapercibidas por mí; durante el tiempo que el Dr. Pérez Palacios, mi querido amigo y colega Fernando Larrea (en aquel entonces estudiante del Dr. Pérez Palacios) y el que esto escribe, estudiamos la función reproductiva en la Enfermedad de Steinert, pude apreciar el liderazgo nacional e internacional del primero en el campo de la endocrinología reproductiva y pocos meses después de nuestra primera entrevista me encontraba renunciando a la plaza para cursar la Residencia en Cardiología en el Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez para incorporarme como Médico Residente de Biología de la Reproducción bajo la guía del Dr. Pérez Palacios. Durante los años de 1978 a 1980 conviví muy cercanamente con el Maestro, como solíamos llamarlo sus alumnos más cercanos; estuve con él en actividades de investigación clínica y básica así como en actividades meramente clínicas, tanto en la Unidad Metabólica Infantil fundada por él y que se dedicaba a estudiar anomalías de la diferenciación sexual y otros problemas reproductivos (Unidad que en su momento fue reconocida internacionalmente como líder en el área), como en la consulta de Endocrinología Reproductiva.

Inmediatamente, el Dr. Pérez Palacios y la Dra. Martha Medina (en aquel entonces investigadora adscrita al departamento) me incorporaron como estudiante en varios proyectos cuyos resultados eventualmente contribuyeron al nacimiento de nuevos conceptos, particularmente sobre los mecanismos de acción de hormonas esteroides sexuales. Mi formación en esta especialidad fue muy completa; gracias a la asesoría y sabios consejos del Dr. Pérez Palacios no sólo adquirí nuevas habilidades y destrezas clínicas sino también aprendí a realizar estudios de investigación clínica y básica bajo la batuta de un gran maestro, ya que mi entrenamiento en la especialidad incluyó rotaciones en los laboratorios de Bioquímica Hormonal y de Mecanismo de Acción Hormonal, trabajando en este último bajo la co-tutoría de la Dra. Ana Elena Lemus. Del Maestro Pérez Palacios aprendí mis primeras lecciones para preparar y presentar proyectos de investigación y obtener financiamiento para su ejecución, a desarrollarlos ordenadamente y a discutir y escribir los resultados para su eventual publicación. Su inclinación, dedicación y pasión por la investigación fueron contagiosas para mí, como una enfermedad que resultó ser de larga evolución y de la que no he querido (o podido) curarme jamás. De hecho, el Dr. Pérez Palacios describía claramente lo que para él era el "Síndrome del Investigador de los Institutos Nacionales de Salud": *"El sujeto en estudio es un individuo agresivo en el sentido más constructivo del término, es decir muy activo y de personalidad competitiva. Necesariamente es obsesivo compulsivo y adicionalmente masoquista, particularmente si consideramos la relación trabajolaborador. Al inicio presenta rasgos de crisis agudas pero con el tiempo aprende a tolerarlos y se convierten en su nuevo y particular estilo de vida. Otro rasgo distintivo es el desinterés que muestra por la fortuna material y los objetos suntuarios que poseen amigos no investigadores. A pesar de ello, nuestro investigador tiene el talento para captar fondos y recursos que apoyen sus tareas de investigación. Esta habilidad la adquirió muy tempranamente en los institutos, ya que desde el inicio de sus actividades aprendió, instruido por sus mayores, que la investigación requiere de un alto presupuesto y que su creatividad debe estar asociada a un buen nivel de producción y a una adecuada mercadotecnia"*.

Gracias al Dr. Pérez Palacios, obtuve una beca de la Fundación Rockefeller para realizar estudios de postdoctorado en Endocrinología Reproductiva y colateralmente en Epidemiología Clínica en la Universidad de Pensilvania, en Filadelfia, EUA. Durante mi estancia de dos años en esta universidad, recibí la visita del Maestro en un par de ocasiones, en las que le presenté los proyectos que me encontraba desarrollando y conversamos largamente sobre lo que haríamos a mi regreso a México: incorporarme como investigador en su departamento para hacerme cargo de la Unidad Metabólica Infantil y simultáneamente organizar un laboratorio en el que pudiera continuar con la línea de investigación iniciada en Filadelfia sobre la relación estructura-actividad de las gonadotropinas. Y así fue, en julio de 1982 regresé a México, me incorporé inicialmente como Médico Adscrito y posteriormente como Investigador Titular del Departamento de Biología de la Reproducción del INNSZ y continué trabajando por un lado asociado con el Dr. Pérez Palacios en problemas de diferenciación sexual y en el estudio de la regulación neuroendocrina de la función hipotálamo-hipofisiaria y por el otro en el análisis de la regulación de la glicosilación y de la actividad biológica de las gonadotropinas, con una libertad absoluta y apoyo irrestricto del Maestro. Juntos y en estrecha colaboración con brillantes y destacados colegas (incluyendo a Susana Kofman-Alfaro, Osvaldo Mutchinik, Bertha Chávez, Felipe Vilchis, Juan Pablo Méndez, Ma. del Carmen Cravioto y Fernando Larrea, entre otros), desarrollamos una serie de proyectos de investigación que dieron lugar a nuevas descripciones de variantes fenotípicas y de mecanismos fisiopatogénicos en defectos enzimáticos de la biosíntesis y metabolismo de esteroides sexuales, en los síndromes de resistencia a la acción de los andrógenos y en las disgenesias gonadales. Nos interesamos también en el estudio de los mecanismos de regulación neuroendocrina de la secreción de

gonadotropinas y de la función gonadal en condiciones normales y en diversas patologías que afectan a la función reproductiva. En todos estos estudios la participación del Dr. Pérez Palacios fue la clave de su éxito.

Durante mi estancia en el Departamento de Biología de la Reproducción del INNSZ, tuve también la oportunidad de colaborar con el Dr. Pérez Palacios en otras actividades académicas: como Tesorero en la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Reproducción Humana (ALIRH) durante su gestión como Presidente de dicha asociación (1989-1993), como miembro del Comité Organizador Local del Simposio Internacional Serono "*Reproduction Growth and Development*" en 1990 (presidido también por el Dr. Pérez Palacios) y como Tutor Académico en el Curso de Especialidad en Biología de la Reproducción Humana de la Facultad de Medicina de la UNAM, del que el Dr. Pérez Palacios era el Titular. Esto me permitió continuar mi aprendizaje del Maestro, ahora en gestión administrativa, organización de eventos científicos y en la docencia de la medicina. En 1993 el Dr. Pérez Palacios dejó el INNSZ para incorporarse a la Secretaría de Salud como Director General de Planificación Familiar y posteriormente como Director General del Instituto Nacional de Perinatología Isidro Espinosa de los Reyes, en el que gracias a mis actividades como Vocal Propietario de la Junta de Gobierno de dicho Instituto me fue posible continuar con una estrecha relación académica y de amistad personal con él, relación que dejó una profunda huella en mi persona y que reforzó lo que siempre nos enseñó a sus alumnos: luchar tenaz e infatigablemente contra la adversidad.

Finalmente, sobre mi relación con Gregorio Pérez Palacios me permito citar las palabras del gran médico y pensador español Gregorio Marañón (1887-1960): "si (se) tuviera la suerte de tener un maestro de verdad, recordarán que le deben una orientación espiritual, una indicación o un gesto de los que se graban para siempre y nos marcan el camino". Yo tuve esa suerte.